ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • ISBN 2603-8544 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 24 de mayo de 2018 • Núm. 1361

La parroquia, lugar de acogida

Los padres Capuchinos de San Antonio de Padua lanzaron, en el año 2009 la iniciativa “Punto de apoyo”, con el objetivo de paliar la soledad de los más mayores

GIJÓN

Nació en el año 2009 como una iniciativa de la parroquia de San Antonio de Padua, en Gijón, con vocación de extenderse, solidariamente, por todas las parroquias de la ciudad que estuvieran interesadas en contar con ella. Hoy en día, “Punto de Apoyo” se encuentra operativa en 13 parroquias de Gijón, y el año pasado dio el salto a Ciaño, siendo ésta la primera parroquia de fuera de la villa en contar con esta actividad.

La idea responde a la necesidad de aportar una solución a tantas situaciones de soledad y desamparo como sufren los mayores, que desgraciadamente en muchas ocasiones son parte de esos “descartados” de la sociedad de los que habla el Papa Francisco. “Punto de Apoyo nació como un proyecto de los padres Capuchinos, que deseaban que se llevaran a cabo una serie de intervenciones con nuestros mayores”, explica su responsable, Aldara Bosch. “Los mayores son la memoria de los pueblos, transmiten la fe, la cultura, son un núcleo alrededor del cual la familia se reagrupa, pero en esta sociedad post-moderna la vejez está mal vista, parece algo que se quiere evitar a toda costa, y las personas mayores, al final, van quedando marginadas”, afirma Bosch. Por este motivo, y con el deseo de crear un “marco protegido” para los ancianos, se puso en marcha esta actividad, dependiente económicamente de los propios padres Capuchinos.

La actividad es totalmente gratuita para los usuarios, que hoy en día son cerca de 300, y que cuenta, además, con el apoyo de 49 voluntarios. PÁGINA 2

Bodas de Oro y Plata sacerdotales

OVIEDO

■ El Seminario Metropolitano de Oviedo acoge hoy, fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, los actos de celebración de las Bodas de Oro y Plata sacerdotales. Con este motivo, a las 12,30 h del mediodía se celebrará una eucaristía en la Capilla Mayor, que estará, al igual que otros años, presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz.

Doce sacerdotes en total serán los que celebren hoy sus Bodas de Oro en el ministerio, diez de ellos diocesanos, y dos religiosos. A su vez, diez sacerdotes conmemorarán sus veinticinco años de sacerdocio, todos ellos diocesanos, menos un religioso.

Como es tradicional, la celebración finalizará con una comida fraterna en el propio Seminario.

Este domingo, Jornada Pro Orantibus

OVIEDO

■ Este domingo 27 de mayo, solemnidad de la Santísima Trinidad, se celebra la Jornada Pro Orantibus, de oración por la vida contemplativa. El lema de este año, al hilo del Año Jubilar Teresiano, es: “Solo quiero que le miréis a Él”.

En la diócesis tenemos diez monasterios de vida contemplativa, todos ellos femeninos.

En España, según datos de diciembre de 2017, hay 801 monasterios de vida contemplativa (35 masculinos y 766 femeninos), en los que viven un total de 9.195 religiosos y religiosas (340 masculinos y 8.855 femeninas). Además, se calcula que hay aproximadamente 150 postulantes, 250 novicias y 450 profesas temporales.

Constituido el nuevo Consejo Arciprestal en Gijón

GIJÓN

■ La parroquia de la Sagrada Familia acogió ayer miércoles la inauguración del nuevo Consejo Arciprestal de Gijón. Compuesto por representantes de instituciones eclesiales como Cáritas, Confer o Pastoral Juvenil, y de las diferentes comisiones presentes en las parroquias (Pastoral de la Salud, Misiones, etc.) formará parte a su vez del Consejo Pastoral diocesano, y analizará periódicamente distintos ámbitos de la realidad de la Iglesia en el arciprestazgo, dificultades e iniciativas que se pongan en marcha.

Jornadas de iniciación a la oración de niños

OVIEDO

■ Del viernes 8 al domingo 10 de junio se celebrarán, en la parroquia de los Santos Apóstoles de Oviedo, las Jornadas de iniciación a la oración de niños pequeños. Se trata de un curso dirigido por los Cooperadores del Oratorio (www.cooperatorisveritatis.org), indicado para catequistas, religiosos y presbíteros, así como padres de familia y educadores, que pretende, entre otros aspectos, presentar una metodología concreta y transmitir el espíritu del “Oratorio de niños pequeños”. Más información en el teléfono: 985 25 76 96.

Oración de jóvenes de fin de curso, en Gijón

GIJÓN

■ El recién estrenado templo de la parroquia de Santa Olaya, en el barrio del Natahoyo de Gijón, acogerá, el próximo 1 de junio, a las 20 h. una Oración de jóvenes de fin de curso.

Organizado por la Coordinadora de Pastoral Juvenil de Gijón, contará con un concierto de música en directo, y supondrá también un momento para confraternizar entre los participantes en la celebración.

Partiendo de la Parábola de los talentos, la oración reflexionará sobre la importancia de poner los dones y talentos al servicio de Dios.

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS RELIGIOSAS de OVIEDO

ATREVETE CON UNOS ESTUDIOS NUEVOS Y DIFERENTES

¡DESCUBRE LA CIENCIA QUE HAY EN LA RELIGIÓN!

GRADO Y MASTER EN CIENCIAS RELIGIOSAS;

Especialidades: E.R.E Secundaria; Patrimonio Cultural Cristiano;

D.E.C.A. Primaria y Secundaria; Formación Permanente del Profesorado;

Formación de Agentes de Pastoral.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

Abierto plazo de matriculación. Edificio Seminario Metropolitano

teléfono: 985.22.08.97 e-mail: isccrsanmelchor@gmail.com

Mons. Jesús Sanz Montes: “Hogar para todas las intemperies” PÁGINA 3

José A. González Montoto: “Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote” PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Una alternativa a la soledad del mayor

En el momento de su puesta en marcha, la iniciativa Punto de Apoyo se dió a conocer a otras parroquias de Gijón. Hoy está implantada en 14 parroquias, con unos 300 usuarios y 49 voluntarios

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Durante uno o dos días a la semana –en función de las posibilidades de la parroquia y de los voluntarios– se llevan a cabo actividades y animación para los más mayores, que consisten en una tabla de gerontogimnasia, fichas para estimular la mente (el lenguaje, la memoria, los números, etc.) y además juegan a una partida de lotería sin dinero, teniendo como premio unos bombones. "Además –explica la responsable de Punto de Apoyo– organizamos ciclos de charlas donde se tocan temas de interés para los mayores. Contamos para eso con un grupo de profesionales colaboradores, con médicos geriatras, oftalmólogos, psicólogos, farmacéuticos, nutricionistas, abogados, gerontólogos y trabajadores sociales. Además, contamos con las charlas que dan los bomberos sobre prevención de incendios, o la policía, sobre medidas de protección para mayores. Junto a eso, también ofrecemos talleres de salud con temas que van desde la prevención ante las caídas, los cuidados frente a la depresión o, por ejemplo, cómo dormir mejor, en los que los mayores participan muy activamente".

Desde el primer momento, la actividad obtuvo una gran acogida en otras parroquias de la ciudad. "Si los párrocos estaban de acuerdo, comenzábamos impartiendo unos talleres de salud, por supuesto gratuitos, donde acudía la gente libremente –explica Aldara Bosch–. A esas personas, se les planteaba acudir semanalmente a estas actividades, y al mismo tiempo, se hacía un llamamiento para buscar voluntarios".

"Cuando las personas llegan al Punto de Apoyo, los voluntarios les ayudamos a integrarse, estamos pendientes para que no haya roces, o si surgen, para que no vayan a más: este es un lugar muy protegido"

De esa manera, la iniciativa Punto de Apoyo se fue expandiendo por toda la ciudad rápidamente, con un personal voluntario que se forma cada año con expertos y especialistas en el ámbito del mayor para ofrecer un mejor servicio: "Los voluntarios tienen que saber en qué mundo se mueven; por su bien y el de los mayores", reconoce Bosch.

Sobre estas líneas, un grupo de voluntarias. A la izquierda, fiesta de fin de curso para Punto de Apoyo, en los salones parroquiales de los Capuchinos.

Mayoría de mujeres (viudas)

El perfil del usuario de Punto de Apoyo es mayoritariamente femenino, y generalmente viudas. "Los hombres son más reticentes a acudir a las actividades que proponemos –reconoce la responsable–. Hay una razón importante para ello: los hombres, aunque tengan una edad avanzada o hayan enviudado, tienen una manera diferente de compartir sus aficiones y su tiempo con otros. Entre sus rutinas suelen estar el fútbol, quedar con amigos para pasear o los juegos de azar, como las cartas, a los que juegan en bares o cafeterías". "La soledad en las personas mayores –afirma Bosch– la padecen principalmente las mujeres. Por eso pensamos que tener un lugar donde encontrarse, una o dos veces a la semana, es una buena alternativa a la soledad".

No es raro, además, que con el tiempo las mujeres que acuden al Punto de Apoyo terminen quedando para pasear o tomar un café. De esta manera, y tal y como explican sus creadores, esta iniciativa se convierte en una manera de ofrecerles un marco de compañía protegido en un entorno que ya conocen, como es su propia parroquia. "Una persona mayor, cuando llega a un centro de mayores normal y corriente se tiene que buscar la vida, acercarse al grupo, pedir permiso si quiere jugar al parchís porque ya hay grupos formados –explica Aldara Bosch–, pero cuando vienen a las actividades del Punto de Apoyo, los voluntarios les ayudamos a integrarse, estamos pendientes para que no haya roces, o si surgen, para que no vayan a más, es decir, están en un lugar muy protegido para ellos".

Un voluntariado "muy gratificante"

Es viernes, 18 de mayo, y el salón de actos de la parroquia de los padres Capuchinos de Gijón se encuentra a rebosar. Cerca de 100 "usuarios", como llaman en el Punto de Apoyo a los mayores, están celebrando la fiesta de final de curso. Durante tres días, han acudido en grupos de cien organizados por parroquias para que todos puedan tener su momento festivo. Para poder trasladarse hasta allí desde parroquias lejanas han contado con la colaboración gratuita de la Cruz Roja, que proporciona transporte desde las diferentes parroquias hasta los Capuchinos, así como el regreso.

Una pequeña oración dirigida por el párroco, el padre Benjamín Serrano; una actuación musical o de teatro, una merienda y una rifa con regalos, para terminar con el "Asturias patria querida" cantado entre todos, es el guión de la fiesta, que tiene lugar entre aplausos, risas, y exaltación de la amistad, como en los viejos tiempos. Al finalizar, un grupo de voluntarios se queda a recoger sillas, desmantelar mesas, barrer y dejar, en definitiva, el salón de actos como si allí no hubiera pasado nada.

Elo García Cuervo, de la parroquia de San Esteban del Natahoyo, es voluntaria de Punto de Apoyo prácticamente desde sus comienzos. "Hace años nos planteamos, en el Consejo Parroquial, que no se hacía nada para la gente mayor, y estuvimos investigando para ver qué podíamos hacer. A través de una trabajadora social nos pusimos en contacto con Aldara, y comenzamos esta actividad, primero con un taller de salud, al que se apuntó mucha gente, y a partir de ahí continuamos con las actividades normales", explica. "Lo mejor, es que se trata de una actividad muy gratificante. Además de hacerles sentir bien a los mayores, ves que es algo bueno para ti, que te hace sentir bien". De la misma opinión –y de la misma parroquia– es la voluntaria más joven, Zahida Siero, que tiene 29 años, y que lleva colaborando con Punto de Apoyo desde los 21. "Los mayores son muy agradecidos y estar con ellos me hace bien. Por eso, no dudo ni un minuto en hacer este voluntariado y, aunque en algún momento tuve que dejarlo por temas laborales, al regresar, lo primero ha sido retomar mi voluntariado con Punto de Apoyo".

La actividad nació en la parroquia San Antonio de Padua, de Gijón. Depende económicamente de los padres Capuchinos, y se comparte solidariamente entre todas las parroquias que lo deseen

En la parroquia de El Buen Pastor también hay un grupo de voluntarios y usuarios. Su responsable es Celia Fernández, que lleva colaborando siete años. "Comencé por petición del párroco –explica– y desde entonces continúo como responsable". Afirma también que en su parroquia hay 15 usuarios, de los que una mujer tiene 100 años y el resto de edades muy variadas, "aunque predominan las mujeres viudas", reconoce, mientras que las voluntarias que están a su lado afirman en voz alta: "ese es el perfil mayoritario en todos los grupos".

Covadonga García, voluntaria de Punto de Apoyo en la parroquia de Santa Olaya, ha acudido también el viernes a colaborar con la fiesta, pues los mayores de su parroquia estaban presentes. "De momento tenemos poquitos usuarios en Santa Olaya, aunque con el nuevo templo esperamos que más personas se animen a participar", afirma esta joven, que colabora en acciones de voluntariado desde los 18 años, un modo de vida con el que se siente "realizada": "ver que puedes ayudar a la gente y mejorar sus condiciones, es para mí el mejor regalo que se puede tener".

Nuestra Iglesia

Palabras del Papa

■ "El Espíritu Santo es el que libera los corazones cerrados por el miedo y vence las resistencias, ofrece ímpetus de entrega, ensancha los corazones estrechos, anima a servir a quien se apoltrona en la comodidad, hace caminar al que se cree que ya ha llegado y hace soñar al que cae en tibieza. El Espíritu cambia nuestro corazón; no nos libera de repente de los problemas, pero nos hace libres por dentro para afrontarlos; no nos da todo inmediatamente, sino que nos hace caminar con confianza, haciendo que no nos cansemos jamás de la vida". (20-V-18)

■ "Cuando estamos hundidos, cuando estamos cansados por el peso de la vida, cuando nuestras debilidades nos oprimen, cuando avanzar es difícil y amar parece imposible; el Espíritu actúa como fuerte reconstituyente: es él la fuerza de Dios que llega también a las situaciones más inimaginables". (20-V-18)

■ "Una Iglesia que es madre va por el camino de la ternura. Conoce el lenguaje de tanta sabiduría de las caricias, del silencio, de la mirada que sabe de compasión, que sabe de silencio. Y, asimismo, un alma, una persona que vive esta pertenencia a la Iglesia, sabiendo que también es madre, debe ir por el mismo camino: una persona dócil, tierna, sonriente y llena de amor" (21-V-18)

El Catecismo, punto por punto

240. ¿Cuál es la finalidad de las sagradas imágenes?
La imagen de Cristo es el icono litúrgico por excelencia. Las demás, que representan a la Madre de Dios y a los santos, significan a Cristo, que en ellos es glorificado. Las imágenes proclaman el mismo mensaje evangélico que la Sagrada Escritura transmite mediante la palabra, y ayudan a despertar y alimentar la fe de los creyentes.

241. ¿Cuál es el centro del tiempo litúrgico?
El centro del tiempo litúrgico es el domingo, fundamento y núcleo de todo el año litúrgico, que tiene su culminación en la Pascua anual, fiesta de las fiestas.

242. ¿Cuál es la función del año litúrgico?
La función del año litúrgico es celebrar todo el Misterio de Cristo, desde la Encarnación hasta su retorno glorioso. En días determinados, la Iglesia venera con especial amor a María, la bienaventurada Madre de Dios, y hace también memoria de los santos, que vivieron para Cristo, con Él padecieron y con Él han sido glorificados.

243. ¿Qué es la Liturgia de las Horas?
La Liturgia de las Horas, oración pública y común de la Iglesia, es la oración de Cristo con su Cuerpo, la Iglesia. Por su medio, el Misterio de Cristo, que celebramos en la Eucaristía, santifica y transfigura el tiempo de cada día. Se compone principalmente de salmos y de otros textos bíblicos, y también de lecturas de los santos Padres y maestros espirituales.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Hogar para todas las intemperies

Ocurrió en una plaza corriente, por donde la vida pasa con todos sus momentos en los que queda retratada la gente. Aquel día Jesús se quedó mirando a un grupo de niños que jugaban en la plaza. Los vio enfadarse, porfiar, cómo tocaban la flauta y entonaban cantares, o cómo se ponían serios cuando compartían sus pesares. Cosas de niños, las propias de una edad. Pero Jesús mirándolos, tomó nota y les se puso como ejemplo a sus impávidos discípulos que casi todos ellos ya eran unos hombretones barbados. Una plaza puede ser lugar donde admirar y quedarse prendado en lo que allí se aprende, incluso de los más pequeños. Una plaza y unas edades que se convierten en pretexto para que Dios allí nos diga algo que vale la pena ver, escuchar y aprender.

La vida es una plaza inmensa, con todos sus domicilios y todas sus edades, con tantas circunstancias en las que se puede situar la existencia de las personas. El Papa Francisco ha llamado a esta plaza grande que es la Tierra, la "casa común" que hemos de saber cuidar entre todos. Y es que la casa es la vocación última, por haber sido la vocación primera, a la que todos estamos convocados desde todas nuestras intemperies.

El hogar es ese terruño más de dentro, más de familia, más del espacio que nos vio nacer y crecer. Siempre hay una dimensión en la vida de las personas, que permite que nos sintamos y seamos verdaderamente en casa: como un lugar en donde no somos ni extranjeros ni extraños, en donde nos sabemos seguros, en donde la gente que nos quiere nos rodea, en donde saben nuestro nombre, donde han sabido descubrir nuestros talentos, y no se han escandalizado de nuestros límites y debilidades. Por eso, volver a ese recinto, a ese hogar, es decir con todo su sentido: qué alegría da volver a casa.

La Iglesia es sabernos miembros de una comunidad cristiana que celebra su fe, la forma y testimonia, y pone nombre a las necesidades comunes que no duda en compartir. Qué bueno es que los hermanos vivan unidos en el hogar de Dios. Por tantos, por muchos, por todos

La Iglesia como un hogar que acoge. No es un zulo para esconder nuestras vergüenzas y maldades; no es una mansión que usurpamos para quedarnos en ella como "okupas"; no es un lugar donde evadirnos de lo que somos, de aquellos con los que estamos y de hacer lo que hacemos, como si fuera una casa de nadie y donde no cabe ninguno. No, es un hogar entrañable donde la acogida se da por parte del mismo Dios y por parte de los hermanos que en esa casa nos descubrimos como auténticos hijos.

La Iglesia quiere ser un hogar de la acogida en el sentido más bello y bondadoso de la expresión. Y esta es la razón por la que colaboramos unos y otros no solamente en la catequesis con la que formamos la fe de nuestros niños, jóvenes y adultos, ni tampoco únicamente en la expresión de esa fe a través de los sacramentos y la liturgia, sino también con la caridad que se hace gesto de solidaridad amorosa que sale al encuentro de los más necesitados. Estos son siempre los tres pilares sobre los que se edifica la comunidad cristiana: la liturgia y la oración, la catequesis y la formación, y la caridad y el compromiso con la justicia.

La Iglesia es algo más que una colecta, o una "X" que ponemos en la declaración de la renta, aunque esto sea un cauce de expresión de nuestra comunión hermanada o del reconocimiento que nos hacen personas que nos ayudan a ayudar. La Iglesia es sabernos miembros de una comunidad cristiana que celebra su fe, la forma y testimonia, y que pone nombre a las necesidades comunes que no duda en compartir. Además de las obras catequéticas y asistenciales, también las iglesias como tales, las ermitas, los centros parroquiales, son patrimonio de este pueblo de Dios que entre todos los que formamos parte de él debemos saber custodiarlo con gratitud y deseamos mantenerlo en pie. Qué bueno es que los hermanos vivan unidos en el hogar de Dios. Por tantos, por muchos, por todos.

Cultura cristiana

Historia — Historia del diaconado permanente en Asturias. Dr. Miguel Dongil y Sánchez

El pasado domingo fue ordenado el sexto diácono permanente de la diócesis de Oviedo, Miguel Ángel Fernández Fernández, jubilado, casado y con cuatro hijos. Por la trascendencia que ha tenido el establecimiento del diaconado permanente en nuestra diócesis he querido referirme someramente a la historia de su establecimiento en Asturias.

El diaconado permanente es el primer grado dentro del Sacramento del Orden. Una ordenación que pueden recibir tanto hombres célibes como hombres casados. Los hombres casados para poder ser ordenados han de cumplir una serie de requisitos (tener más de 35 años, llevar más de 5 años casados, recibir el visto bueno de su mujer y haber realizado una formación concreta en Teología).

Los diáconos permanentes pueden hacer parte de las tareas del presbítero o sacerdote: predicar la Palabra de Dios, proclamar el Evangelio, celebrar el sacramento del bautismo, asistir y bendecir los matrimonios, conservar y distribuir la Eucaristía, portar el Viático a los moribundos, presidir el rito fúnebre, entre otros. Con todo, la actividad principal del diácono es la de atender las cuestiones asistenciales de sus parroquias.

El diaconado permanente es una figura que había existido en la Iglesia Primitiva, desapareció hacia el siglo VIII y fue recuperada por el Concilio Vaticano II. En Asturias será bajo la iniciativa del actual Arzobispo de Oviedo, cuando se decidirá su establecimiento (a finales del año 2012).

El 13 de diciembre de 2015, fueron ordenados los primeros diáconos permanentes: Juan Antonio Blanco González, casado, con dos hijos y residente en Avilés; y José González Caramés, igualmente casado, con dos hijas, residente en Gijón y antiguo policía.

El 2 de diciembre de 2017 el Arzobispo de Oviedo ordenó a otros tres diáconos permanentes. Santos Benjamín Ferrera García, casado, con una hija, jubilado y residente en Sotrondio; José Juan García Fernández, casado, con dos hijos, abogado de profesión y residente en Mieres; y José María Sauras Vázquez, antiguo inspector del Cuerpo Nacional de Policía, casado, con tres hijos y residente en Oviedo.

En la actualidad, se encuentran en formación nuevos aspirantes al diaconado permanente en la diócesis de Oviedo, que contribuirán a ayudar a los sacerdotes en las tareas de sus parroquias.

Caminos de Iglesia

Un corazón misionero y evangelizador

San Antonio María Claret fundó en Vic en 1849 los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María

Tras haber traído a estas páginas la historia de la venerable Práxedes Fernández y de san Pedro Poveda, con motivo del Año Jubilar nos acercamos a un nuevo personaje ilustre que visitó Covadonga. En esta ocasión conocemos la historia de san Antonio María Claret quien, un 16 de julio de 1849, fundó de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María.

En la actualidad, la congregación está presente en 65 países con más de 3.100 misioneros claretianos. "Nuestro carisma es ser servidores de la palabra de Dios. Intentamos concretar el espíritu del padre Claret de llevar el anuncio de la Buena Noticia, discerniendo que en cada tiempo y contexto social qué es lo que quiere Dios de nosotros dentro de la Iglesia y ser fieles a su carisma de evangelizar por todos los medios posibles. Por eso estamos presentes en colegios, parroquias, comunidades de exclusión social, desarrollo de Iglesias jóvenes, formación de vida consagrada", explica Simón Cortina, superior de la comunidad claretiana de Gijón.

Antonio María Claret nació en 1807 en Sallent (Barcelona) en una familia dedicada a la fabricación textil. Aunque de niño había sentido la llamada para convertirse en sacerdote, en su juventud se centra en desarrollar sus capacidades en el negocio familiar y abandona sus aspiraciones religiosas. Instalado en Barcelona sufre varios desengaños, especialmente de uno de sus amigos más cercanos, y vive un episodio que le marca: en la playa de la Barceloneta está a punto de ahogarse y esto hace que sea más consciente de la fragilidad de la vida. En ese momento se vuelve hacia la Virgen y el Evangelio.

El 13 de junio de 1835 se ordena sacerdote y pocos años más tarde siente el anhelo de evangelizar como misionero. Comienza a realizar misiones populares y su superior eclesiástico decide liberarle de responsabilidades parroquiales para que pueda dedicarse por entero a esta vocación. Comienza a predicar por Cataluña, siempre a pie, a dirigir ejercicios espirituales, publicar tratados formativos para los distintos fieles: "Siempre se preocupó por el anuncio del Evangelio y por favorecer la formación para que la personas pudiesen mejorar y crear una sociedad más justa", comenta Simón Cortina.

En 1849, a los pocos días de fundar la congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María es nombrado arzobispo de Santiago de Cuba donde se encuentra con una situación muy delicada socialmente. Su carácter misionero le lleva a recorrer la diócesis buscando soluciones concretas a tantas dificultades. En su lucha contra la esclavitud, que aún estaba vigente en Cuba, crea un granja-escuela para niños pobres, bibliotecas populares y una caja de ahorros social. Su incansable actividad le cuesta enfrentamientos, calumnias y atentados.

En 1857 se traslada a Madrid porque la reina Isabel II "pide expresamente que el sea su confesor. De repente, una persona que cree que nació para ser misionero se ve en una corte con todo lo que eso suponía. Entendió que podría realizar también desde esa posición una labor evangelizadora y misionera y aprovechaba los viajes de la reina por España para hacerlo", comenta el padre Simón. Con Isabel II, el príncipe de Asturias Alfonso y la infanta Isabel viaja a Covadonga en 1858, alguien que como él tenía en la Virgen "una referencia absoluta como madre y modelo de cristiana. La primera creyente", por esa razón nombró a su congregación como Hijos del Inmaculado Corazón de María.

San Antonio María Claret.

Con Isabel II, el príncipe de Asturias Alfonso y la infanta Isabel viaja a Covadonga en 1858, él, que tenía en la Virgen "una referencia absoluta"

A pesar de su vinculación con la corte sigue viviendo austeramente, visita cárceles y hospitales, confiesa y predica. Su independencia e integridad le acarrean enemistades. "La reina le admiraba y valoraba, aunque no siempre decía lo que le gustaba y llamaba a las cosas por su nombre. Esto hizo que fuese satirizado y ridiculizado, pero él no buscaba reconocimientos sino llevar adelante lo que consideraba que era más justo en cada momento en respuesta al Evangelio".

La revolución del 68 provoca que acompañe a la reina en el exilio y ya en París realiza muchas actividades apostólicas. Un año después se traslada a Roma donde se estaba desarrollando el Concilio Vaticano en el que defiende apasionadamente la infalibilidad pontificia. Allí su salud comienza a resentirse gravemente y, viendo que final puede estar cerca se traslada a la comunidad que los misioneros claretianos desterrados de España han establecido en Francia. El cónsul español pide entonces que sea detenido y sus perseguidores llegan incluso a este lugar de retiro por lo que debe huir. Escondido en un monasterio cisterciense muere a los 62 años, un 24 de octubre de 1870. Pío XI lo consagra beato el 25 de febrero de 1934 y Pío XII lo canoniza el 7 de mayo de 1950.

Claves

Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote

José Antonio González Montoto
Delegado episcopal del Clero

Celebramos este jueves, 24 de mayo, la fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. La archidiócesis festeja hoy a los sacerdotes que celebran sus Bodas de Oro y Plata, agradeciendo al Señor la fidelidad de sus curas en la misión recibida el día de su ordenación. Elegidos, consagrados y enviados para hacer las veces del Buen Pastor, Cristo, en medio de su pueblo.

La primera generación cristiana no sabía cómo descubrir la dimensión sacerdotal del profeta nazareno. No era de la tribu de Leví, sino de la de Judá, no ejercía el culto en el templo, ni en su apariencia externa aparecía como un sacerdote.

¿Cómo descubren que Jesús es sacerdote, más aún, el único y definitivo Sacerdote? Es cierto que en los evangelios aparecen algunos momentos en que Jesús es reconocido como sacerdote. En el evangelio de Lucas se nos dice: "Alzando sus manos los bendijo. Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo" (*Lc* 24, 50-51). La acción de bendecir solo la realiza el sumo sacerdote al terminar un sacrificio (cf *Lev* 9,22 y Eclo 50,20). Como si Lucas presentase a Jesús, al terminar su evangelio, con una dimensión sacerdotal.

Será el autor de la Carta a los Hebreos quien realiza la descripción de Jesús como sacerdote: "Así pues, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe" (*Hb* 4,14). La novedad del sacerdocio de Cristo es ésta: "Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo" (*Hb* 2, 17). Ya no se trata de separarse del pueblo y, por unos ritos de consagración, ser revestido de autoridad para ejercer el culto. Ahora hay que asimilarse en todo a los hermanos, menos en el pecado. Ese "en todo" hace mención a los sufrimientos y a la muerte. Es así cómo nos salva Jesús, con su amor crucificado: "Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aún siendo hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna, proclamado por Dios sumo sacerdote según el rito de Melquisedec" (*Hb* 5,7-10).

Solo hay un sacerdocio, el de Cristo, pero cada uno de nosotros participa de él según su puesto y servicio dentro de la Iglesia

La novedad del sacerdocio de Cristo es ésta. Toda su existencia es sacerdotal y se realiza en la obediencia al Padre, en la entrega a una muerte de cruz, para liberarnos del pecado y de la muerte. Algunos llaman a este sacerdocio: "existencial", porque se identifica con la oblación de toda su vida para cumplir la voluntad del Padre.

Se podría decir entonces que todos los bautizados participan de este sacerdocio de Cristo. Desde el día en que hemos sido bautizados hemos sido ungidos con el santo Crisma para ser reyes, profetas y sacerdotes. ¿En qué consiste el sacerdocio bautismal? En entregar la propia vida al Padre en la obediencia de la fe y en el ejercicio de la caridad construyendo el Reino de Dios. Al servicio del sacerdocio real o bautismal el Señor Jesús ha entregado a su Iglesia santa el sacerdocio ministerial. Ha elegido a hombres que hagan sus veces como sacramento de su mediación salvadora: visibilizar a Cristo Cabeza, esposo, pastor y siervo de la comunidad eclesial. Solo hay un sacerdocio, el de Cristo, pero cada uno de nosotros participa de él según su puesto y servicio dentro de la Iglesia.

ESTA HORA
Arzobispado de Oviedo. Oficina de Medios de Comunicación Social. Corrada del Obispo, 1. 33003 OVIEDO. Teléf. 985 20 97 17. mcs@iglesiadeasturias.org
Redacción de ESTA HORA: Ana Isabel Llamas Palacios, Ana Belén Alonso González. Carlos Quintana Rubert (Diseño gráfico).
ESTA HORA digital: www.iglesiadeasturias.org. Síguenos en **ArchiOviedo** y en **www.facebook.com/arzobispadodeoviedo**
ESTA HORA